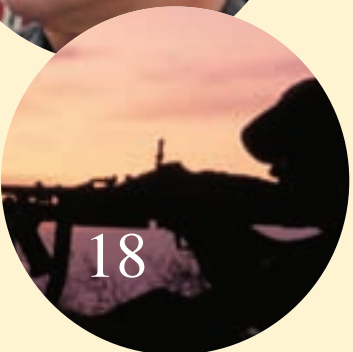
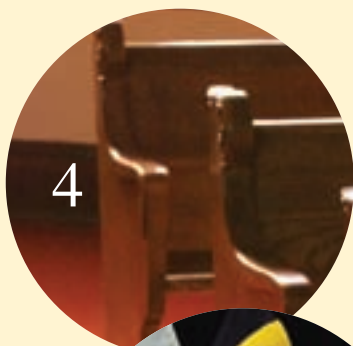


Dios y el País

Raíces religiosas de los
EEUU (p. 4)

Amando al enemigo (p. 9)

Guerra en el mundo (p. 18)



ARTÍCULOS

- 4 Estados Unidos como una Nación Cristiana**
— por Richard A. Wiedenheft
- 9 Bendición Más Allá de las Fronteras**
— por Jason Overman
- 12 ¿Habría Yo Firmado?** — por Roger Palms
- 13 Equilibrando: Santos y Ciudadanos**
— por Jerry McClenagan
- 16 Nosotros Preguntamos . . . sobre la iglesia y el estado**
- 18 Cuestionando la Guerra** — por Melvin Sweet
- 21 Separando a Cristo del Comercio** — por Charles C. Haynes

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra** — Temas Candentes
- 8 Preguntas y Respuestas**
- 17 QHJ (WWJD)**
- 20 ¿Qué Pasa?** — ¡Sea una Embajador!
- 30 Recorrido Internacional** — Nigeria
- 31 Última Palabra** — Una Vida Bien Vivida

24 CoG7 EN ACCIÓN

Ministerios de Misiones, FJC Nacional,

Misión médica a Chiapas, Boletín Afterglow a los 25 años



¿Se perdió usted la edición anterior sobre hombres y padres? Vea selecciones del ejemplar y descargue los últimos ocho AB entrando a www.cog7.org/BA.

En el BA de septiembre: trabajo y descanso, (Sábado); finanzas y riqueza; oración por Islam

En la edición de julio y agosto de ¿Ahora Qué?: tratando con la depresión, aprendiendo de la enfermedad de una hija (<http://nowwhat.cog7.org>)

El *Abogado de la Biblia* usa fotos en la revista y en la página electrónica de la Iglesia, etc. Si usted tiene alguna objeción a que su foto se publique en nuestras publicaciones, por favor póngase en contacto con el editor.



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 140 • Number 5

© Copyright 2006 by the Church of God
(Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746-0104) is published eight times a year January-February, March, April-May, June, July-August, September, October-November, and December by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80020. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233-0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Calvin Burrell: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Richard A. Wiedenheft: Escritor del Personal

Sylvia Corral, Raul González: Traducción, corrección

LeRoy y Hope Dais, y Linda Michalak: Correspondencia, corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel: 303/452-7973
fax: 303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Los versos de la Escritura son de la Nueva Versión Reina Valera, a menos que indique lo contrario.

EL ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Portada: www.comstock.com

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Primera Palabra



Temas Candentes

El clima de julio en la costa de Tejas no es difícil de predecir: caliente y húmedo. Durante nuestros ocho años en Houston,

tratamos de prevenir el desaliento de verano dentro la iglesia al predicar temas sugeridos por los miembros. “Temas Candentes que Usted Solicitó,” así les llamamos; y surgieron algunos muy candentes, como símbolos religiosos (la cruz, banderas), celebración de natalicios, ángeles, y la adolescencia de Cristo.

¿Cómo debemos nosotros responder ante asuntos candentes (lea “controversial”) dentro la iglesia Cristiana? Más importante, ¿cómo responde usted a la controversia doctrinal en su iglesia? ¿Cree usted que, puesto que los Cristianos leen la misma Biblia y reciben el mismo Espíritu, ellos deberían acordar mayormente en puntos de fe y práctica, que de no hacerlo, uno de ellos debe estar seriamente equivocado? Si es así, entonces 1ª Corintios 1:10 quizá sea su texto favorito.

El mismo Dios de verdad que inspiró ese hermoso verso también inspiró éste: “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente” (Romanos 14:5). Todo el capítulo 14 de Romanos es una Carta Magna de libertad Cristiana para obedecerle al Señor como mejor creamos asuntos dudosos, sin ser rechazados por los que se dicen tener mayor conocimiento. En varios versos de este capítulo (encuéntrelos), el apóstol nos aconseja a no juzgar aquellos que siguen a Cristo de manera diferente que nosotros con respecto a temas dudosos (lea “candentes”).

Este tema involucra mucho. La controversia sobre la iglesia-y el-estado es un tema candente en los EEUU. Aquí, como en toda nación, los Cristianos tienen doble ciudadanía. Nosotros pertenecemos a un reino terrenal y a otro celestial: Cristo y César. Honrar a ambos como enseña la Escritura, presenta dilemas verdaderos que difieren en el lugar y en el tiempo. En los Estados Unidos del 2006, por ejemplo, los creyentes frecuentemente disienten en cómo equilibrar sus deberes ante Dios y el país. Esto es mayormente de lo que se trata esta edición del AB.

Esta puede ser nuestra edición más candente del año. Esta representa el intento de encontrar un balance bíblico en temas de la iglesia y del estado. Cuando usted lea algo y eso le suba la temperatura, entonces lea Romanos 14 nuevamente, y recuerde cuánto más tenemos aún por aprender. Después escriba sus convicciones y envíenlas; nosotros las podemos usar en la página “Buzón.” Además aprenda a apreciar que Dios salva a todos en Cristo de la misma manera, sin importar cuánto disintamos en temas candentes.

— Calvin Burrell

The background image shows the interior of a church. In the foreground, there are rows of dark wooden pews. A red carpet runs down the center aisle. In the background, there are three tall, arched windows with dark frames, letting in bright light. The walls are a warm, light brown color.

Estados Unidos como una Nación Cristiana

La historia y la Biblia revelan cuadros diferentes de nuestras raíces religiosas. por Richard A. Wiedenheft

En años recientes, se ha hablado mucho de los Estados Unidos como una nación Cristiana y con un lugar especial en el plan de Dios. Algunos nos ven como una nación milagrosamente creada por Dios — a través de Cristianos, para Cristianos, y basada en valores Cristianos. Entre tanto sirvamos a Dios, seremos bendecidos.

Pero últimamente nuestra gente santa ha sido corrompida por el pluralismo, el secularismo, y el relativismo moral acompañados de grandes flujos de inmigrantes no-Cristianos; por consiguiente, ya no estamos siendo bendecidos. Los predicadores y expertos argumentan que necesitamos regresar al Cristianismo de nuestros fundadores y rescatar el país de los secularistas y pecadores para que nuevamente seamos bendecidos.

Ciertamente, nadie puede negar que Estados Unidos es la nación más poderosa de la tierra, una nación de gran libertad y oportunidades que fue influenciada fuertemente por el Cristianismo. Pero ¿apoya el registro histórico la demanda de que somos una nación Cristiana? ¿Lo respalda la Escritura? ¿Califican realmente Los Estados Unidos para ser llamada por el nombre de nuestro Salvador?

Los primeros colonizadores

Cuando pensamos en los fundadores de este país, recordamos aquellos hombres que firmaron la Declaración de Independencia y escribieron la Constitución. Pero los colonos que vinieron antes de 1776 también fueron fundadores, y muchos de ellos eran profundamente religiosos. Los Peregrinos, los Puritanos, los Católicos Romanos, los Cuáqueros y muchas otras minorías religiosas perseguidas, vinieron al Nuevo Mundo buscando libertad para

adorar a Dios como ellos creían apropiado hacerse.

Pero esto es sólo parte del cuadro total. La mayoría de las colonias, incluyendo Plymouth y Maryland, fueron establecidas principalmente por el comercio, los negocios o compañías que las financiaron. Muchos de los pioneros, aunque Cristianos culturales, no fueron motivados primariamente por la religión. Frustrados por la falta de oportunidades, especialmente de tierra en Europa, ellos vinieron a las colonias donde la tierra era barata y abundante.

Los colonizadores en Jamestown, Virginia, por ejemplo, vinieron en 1607 esperando encontrar oro y plata. Estos casi perecen, debido, entre otras razones, a que gastaron más tiempo en busca de metales preciosos y cultivando tabaco, que en busca de grano para su alimentación. Egoístamente, éstos abusaron del sistema de servidumbre por arrendamiento y, después de 1619, comenzaron a comprar esclavos Africanos.¹

La religión jugó un papel central en las vidas de casi todos los Europeos en este período, incluyendo aquellos que vinieron al Nuevo Mundo. Pero seguramente no fue el único factor. Como en todas las épocas, la gente se reubicaba para encontrar mejores oportunidades para sí mismos, y para sus hijos. ¿Merece esta mezcla de gente – algunos motivados por la religión, otros por ganancia económica, y aun otros por ambas cosas – el calificativo de “Cristianos”?

La religión colonial

Aun cuando la mayoría de colonias se establecieron específicamente por ganancia y comercio, algunas se fundaron como sociedades donde la verdadera práctica y creencia Cristiana pudiera florecer, y donde el gobierno fuese una expresión de lo que ellos

creían era la “correcta” religión. John Winthrop y los Puritanos previeron que su comunidad sería una “ciudad en la colina”, una luz para el mundo – siempre y cuando fueran fieles a Dios. En esta teocracia Puritana, modelada a grandes rasgos sobre el Israel del Antiguo Testamento, se requería membresía eclesiástica para la participación política; fallar de asistir a los servicios era penable por la ley. Los clérigos ejercían una influencia tremenda.

Los predicadores de la Nueva Inglaterra eran conocidos por sus lamentaciones que denunciaban la falta de compromiso entre sus congregantes. No es de asombrarse. Muchos eran simplemente Cristianos culturales que no habían nacido de nuevo. De hecho, el reconocido predicador Jonathan Edwards fue despedido de su iglesia en Northampton, Massachusetts, en 1750, en parte porque había concluido que sólo aquellos que públicamente confesaban y practicaban su fe, debían ser miembros. Fue una idea novedosa e impopular.²

Menos de seis años después que Winthrop y los Puritanos dejaron Inglaterra para escapar de la

persecución, ellos mismos se convirtieron en perseguidores. Ellos amenazaron al ministro Bautista Roger Williams con destierro a Inglaterra por promover sus puntos de vista de libertad individual de conciencia, la separación de la iglesia y el estado, y el respeto a los derechos de los Indios – todo esto amenazaba la teocracia de ellos. Williams huyó a lo que ahora se conoce como Rhode Island y estableció una colonización allí.³

Empezando en 1656, el gobierno Puritano persiguió a los Cuáqueros, eventualmente colgando a cuatro antes que la ley fuera debilitada bajo presión de parte del Rey Carlos II de Inglaterra y por la opinión pública contra tales medidas drásticas. Y, por supuesto, en el Puritano Massachusetts las famosas persecuciones de brujas en Salem que se llevaron a cabo en 1692. Diecinueve personas fueron colgadas por brujería (hechicería) acorde a las leyes coloniales basadas en el Antiguo Testamento.

Massachusetts se enorgullece de ser una empresa Cristiana; pero en realidad era una mezcla del bien y del mal, de creyentes devotos y Cristianos nominales, de celosos miembros de la iglesia

**¿Merece esta mezcla
de gente – algunos
motivados por la religión,
otros por ganancia económica,
y aun otros por ambas
cosas – el calificativo de
“Cristianos”?**

Pero si Los Estados Unidos han de considerarse una nación Cristiana con base a una creencia personal de los Padres Fundadores, entonces gran parte de esa base tendrá que ser un Cristianismo cultural de deístas y escépticos.

y políticos despiadados. El tratamiento de Indios fue terrible, éstos eran vistos como Cananeos en la “tierra prometida” de los creyentes. ¿Puede esta colonia ser sellada con el nombre de Jesucristo? Noll, Hatch, y Marsden argumentan que la respuesta debe ser un doble ‘no’; de otra manera, “En tales casos el nombre del Cristianismo sería sobre-impuesto a una cultura que retiene algunos rasgos esencialmente anti-Cristianos. De manera que la cultura puritana, con todos sus méritos, apenas puede calificar como una cultura Cristiana modelo.”⁴

Creencias religiosas de los fundadores

Algunos han argumentado que los EEUU deberían considerarse una nación Cristiana a causa de las profundas convicciones religiosas de sus fundadores. Pero el asunto no es tan simple. Durante los siglos XVII y XVIII, la creencia en Dios se dio por asentada en la vasta mayoría de Europeos, y la religión fue ampliamente aceptada como una parte esencial del orden social. Esta penetró en todo aspecto de la vida. Los políticos rociaban sus discursos con referencias a la “Providencia” o “la Naturaleza de Dios,” tal como los políticos

modernos usan el nombre de Dios para decir “Dios bendiga a América”. Sin embargo, este tipo de exposición pública es poco lo que nos dice de las convicciones religiosas y motivos personales de alguien.

Considere a Thomas Jefferson, autor principal de la Declaración de Independencia. Aunque miembro de la iglesia establecida de Virginia, él fue un deísta – alguien que cree que Dios hizo el mundo, pero no interviene en sus asuntos; y que la razón, no revelación, es de valor definitivo. Jefferson respetó a Jesús como un gran maestro moral, pero ridiculizó la idea de cualquier cosa milagrosa (redención y Resurrección mediante la Cruz); incluso tomó tiempo para producir su propia versión de la Biblia, en donde omitió cualquier cosa que él consideró extravagante.⁵

Benjamín Franklin también fue deísta y, según la Biblioteca del Congreso, también John Adams, un miembro eclesiástico de por vida.⁶ George Washington fue miembro de la iglesia Episcopal y sirvió como miembro del consejo local, pero los deberes de ese puesto eran primariamente políticos. Se ha hecho mucha investigación para demostrar que Washington fue un Cristiano prac-

ticante, pero la evidencia es escasa. Su propio diario indica que, excepto en su servicio presidencial, rara vez estuvo en la iglesia. Además, considerable evidencia revela que él consistentemente evitaba tomar la comunión. George Washington fue un hombre de gran paciencia, entendimiento, sabiduría, honor, y valor; pero no existe evidencia virtual de que él haya profesado fe en Jesucristo.

Seguramente, muchos Cristianos devotos vivieron entre aquellos que formaron esta gran nación. Pero si Los Estados Unidos han de ser considerados una nación Cristiana con base a una creencia personal de los Padres Fundadores, entonces gran parte de esa base tendrá que ser un Cristianismo cultural de deístas y escépticos.

Documentos de la fundación

Los hombres que firmaron la Declaración de Independencia, y los delegados que forjaron la Constitución, estaban conscientes del papel de la religión en el mundo occidental. Ellos conocían de los beneficios positivos de las iglesias, pero también sabían de la sangre derramada en guerras religiosas en Europa durante, y después de la Reforma. Ellos conocían la hipocresía y corrupción político-religiosa creada por las iglesias apoyadas por el estado. Ellos sabían todo sobre los “herejes” que habían sido quemados en estacas Europeas – por la autoridad de gobernantes dominados por la iglesia. Ellos estaban plenamente conscientes de ciento cincuenta años de historia de la Nueva Inglaterra Puritana con su entrelazamiento de iglesia y estado, y su persecución de disidentes. Y ellos sabían que la mayoría de las colonias tenían una iglesia oficialmente sancionada y apoyada conjuntamente con requisitos religiosos

para personas en puestos oficiales que excluían a Católicos, ateos, y todo aquel que no aceptara la Biblia y Jesucristo.

Los delegados que se reunieron en Filadelfia en 1787 pudieron fácilmente escribir una constitución parecida a la de alguna o varias de las colonias. En vez de eso ellos decidieron crear un documento que estableciera un gobierno completamente separado de cualquier iglesia o creencia religiosa específica. Ellos incluyeron en el Artículo VI una declaración prohibiendo cualquier examen religioso para cualquier puesto público.

Durante la discusión de ratificación, muchos condenaron el hecho de que la Constitución propuesta ni siquiera mencionaba el nombre de Dios. No obstante, la Constitución fue ratificada por las trece colonias y entró en efecto en 1789. Ese mismo año se adoptaron diez enmiendas a la Constitución llamadas Declaración de Derechos. La primera sostiene, “el Congreso no hará ninguna ley respecto al establecimiento de religión, o que prohíba la libre expresión de la misma. . . .”

El concepto de separación de la iglesia y el estado era nuevo en ese entonces, y muchos temían que sin el apoyo del uno al otro, ninguno de los dos sobrevivía. Pero doscientos años de experiencia han probado lo opuesto. La nación ha prosperado, y el evangelio ha florecido en un mercado libre de ideas religiosas. Lo mismo ha sucedido con los esfuerzos de publicar Biblias, traducirlas a otras lenguas, y de enviar misioneros a todo el mundo.

Jueces y diversas decisiones de la corte, legisladores estatales y políticos, pueden afirmar que Los Estados Unidos de América es una nación Cristiana; pero esas demandas no la hacen Cristiana. Nuestro documento fundador — específica-

mente el Artículo VI y la Primera Enmienda — explícitamente establecen una pared de separación entre la iglesia y el estado, esto es, para usar las palabras de Jefferson.

Resumiendo todo los factores que contribuyeron a la formación de esta nueva nación, Noll, Hatch, y Marsden escriben:

La clave para entender la Revolución de Los Estados Unidos es el equilibrio. La Revolución no fue Cristiana, pero se sostiene compatible con la fe de ésta. Tampoco fue bíblica, aunque muchos de sus líderes respetaron la Escritura. No estableció a los Estados Unidos sobre un fundamento Cristiano, aun cuando creó muchos precedentes meritorios.⁷

Nación Cristiana

Pero ¿qué dice la Biblia acerca de una nación Cristiana? ¿Podrían los Estados Unidos calificar?

Desde el tiempo de Abraham en adelante, Dios tiene un pueblo especial al que llamó Suyo, un pueblo que vino a ser la nación de Israel. Pero después que sus líderes rechazaron a Su Hijo y Mesías, Dios abrió la puerta para que individuos de todas las naciones vinieran a ser parte de Su pueblo. Como dijo Pedro al gentil Cornelio, “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:34, 35). Pablo proclamó, “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28). Él también escribió:

Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del

Señor, será salvo (Romanos 10:12, 13).

Mediante la fe en Jesucristo, gente de todas las razas, géneros, o nacionalidades son pueblo de Dios. Pedro escribió, Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios . . . (1ª Pedro 2:9). Este sacerdocio real de individuos es la única nación Cristiana verdadera. Y, tal como Jesús se lo declaró a Poncio Pilato, no es un reino de este mundo (Juan 18:36), sino una nación espiritual, cuyos ciudadanos están esparcidos por todo el mundo.

En contraste, las naciones físicas, incluyendo a los EEUU, son, y siempre han sido una mezcla del bien y el mal, de generosidad y egoísmo, de auto-sacrificio y de increíble auto-indulgencia. Desde que Constantino legalizó inicialmente el Cristianismo, y dio

continúa en la página 15

Más en la Red

Procon.org (www.procon.org) intenta presentar las razones en pro y contra de diversos temas. La sección tocante al uso el nombre de Dios en documentos de gobierno se encuentra en www.undergodprocon.org.

Americans United for Separation of Church and State (Estadounidenses Unidos para la Separación de la Iglesia y el Estado (www.au.org), apoyado por muchos Cristianos, cree en la fuerte separación de la participación religiosa en asuntos de gobierno.

Wallbuilders (www.wallbuilders.com) promueve el patrimonio religioso de nuestro país y le gustaría verlo regresar a sus raíces Cristianas.

— Richard A. Wiedenheft

Preguntas y Respuestas

¿Consideran ustedes que Espíritu Santo es una persona como lo creen la mayoría de las iglesias Cristianas? ¿Es el Espíritu la tercera persona de la Trinidad? He tenido la impresión de que ustedes consideran esencialmente al Espíritu Santo como el poder impersonal de Dios.

Su pregunta debe contestarse con humildad, “Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido” (1a Cor. 13:12). Viendo a lo celestial, percibimos sólo lo que las palabras terrenales de la Escritura revelan. Aunque adecuadas e inspiradoras parecieran ser, estas palabras no reducen a un Ser santo e infinito, a simples nociones de nuestra destreza.

El Padre y el Hijo, por ejemplo, son palabras claves que transmiten la verdad sobre lo Divino. Las palabras familiares no pueden, sin embargo, expresar toda la verdad de la deidad Cristiana; tampoco todos las verdades acerca de nuestros padres e hijos terrenales, son iguales con Dios.

Mucho depende de cómo la palabra *persona* se entienda. Así como *Padre* e *Hijo*, la palabra *persona* es un portador parcial de la verdad divina, pero no uno completo y exhaustivo. Aunque no es usada en la Escritura, ésta puede ser una buena palabra para referirse al pensamiento, sentimiento, disposición, voluntad, comunicación, y amor del ser que nosotros conocemos como Dios. Pero no debemos concluir que el Ser divino conformará todos los atributos humanamente atribuidos.

En el Cristianismo entero, la palabra *Trinidad* se refiere al único, verdadero Dios que existe eternamente en tres personas iguales: El padre, Hijo, y Espíritu Santo. La posición de nuestra iglesia disiente con los credos ortodoxos por la misma razón que usted menciona: Nosotros no entendemos que la Escritura revele al Espíritu Santo como una persona en el mismo sentido que el Padre y el Hijo lo son.

La frase previa encuentra apoyo en varios hechos de la Biblia. El Padre y el Hijo se mencionan firmemente en los saludos, las bendiciones, y las doxologías de las epístolas en el Nuevo Testamento; el Espíritu Santo raramente se menciona allí. El Padre y el Hijo reinan en el trono celestial, como se ve en visión (Hechos 7:55, 56; Rev. 4 y 5); el Espíritu no se menciona como reinando allí. El Padre e Hijo dialogan como “Yo-Tú” (Juan 12:27, 28, por ejemplo), y se expresan amor uno por el otro (5:20; 10:17; 14:31); el Espíritu Santo nunca entra en este diálogo. Al Espíritu Santo no se le dirige oración o adoración como lo es con el Padre y el Hijo, ni se nos enseña que adoremos al Espíritu como una persona divinamente distinta.

Dada la importancia tradicionalmente asignada a la doctrina de la Trinidad, estas omisiones son tan obvias que es difícil ignorarlas como argumentos del silencio. Ellos nos sugieren que la Deidad puede existir centrado en dos personalidades más bien que en tres.

Por otra parte, nosotros percibimos al Espíritu más como una influencia impersonal, o como una extensión del poder de Dios. Notamos algunas acciones y atributos personales del Espíritu (inteligencia, voluntad, afecto) en la Escritura. Aunque se usan ambos sustantivos neutros y masculinos, la Biblia se refiere al Espíritu con el pronombre Él, no lo. Aunque Él es “otro Consolador” (14:16), el pronombre personal no necesita referirse a una tercera persona, puesto que el Espíritu parece personalmente indistinguible de la pareja Padre-Hijo. El Espíritu Santo es, después de todo, el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo.

Con base en esta evidencia, nosotros creemos del Espíritu como la presencia personal del Padre e Hijo entre, y dentro del pueblo de Dios, más que una tercera persona de la Trinidad. Nuestra confianza es que Dios ha conferido salvación por Su gracia en la persona y obra de Cristo, y esa salvación se plasma en la vida humana mediante la presencia del Espíritu Santo, y no por la aseveración de ningún credo extra-bíblico.

— Anciano Calvin Burrell

Bendición Más Allá de las Fronteras

Por qué “Dios Bendiga a América” no hace plena justicia a nuestro llamado.
por Jason Overman



De noche, después que mis mellizos de tres años se han ido a la cama, con frecuencia merodeo a su alrededor mientras ellos duermen. Deseando tocarlos y bendecirlos, pongo mis manos sobre sus cabecitas y suavemente digo:

“Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer Su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz” (Números 6:24-26).

Mientras medito en el bienestar del Señor sobre mis pequeños, me doy cuenta, como quizá lo hizo Jacob, que ser bendecidos no es ninguna garantía contra los dolores de la vida. Es el don de la presencia de Dios, sin importar las circunstancias de la vida, lo que nos asegura que El va con nosotros, y que finalmente descansamos en Su propósito infinito y definitivo (Génesis 28, 32).

A la vez me recuerda que ser un pueblo de bendición significa más que el simple hecho de ser

bendecidos. Significa que somos portadores de la bendición al mundo. Las palabras de Jesús explican el alcance al cual debe llevarse esta bendición:

“Amada a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:44, 45a).

Bendecir a los que amamos es natural, pero bendecir a nuestros enemigos y aquellos que nos maldicen — bueno, eso es otra cosa. Nada es natural respecto a amar al enemigo. Es por eso que a través del Sermón del Monte, Jesús describe a los “hijos de Dios” como aquellas que aman, no como lo hace la gente común, sino como aquellos que han trascendido lo natural, y aman como lo hace el Padre celestial: “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?” (v. 46). Como el Hijo de Dios, Jesucristo

ha revelado a plenitud el alcance al cual el amor de Dios y Sus bendiciones pueden compartirse. Y Él nos llama a seguir Su ejemplo.

Pareciera que hemos dado un salto enorme desde la suave consolación de Aarón, hasta este enorme mandato de Cristo. Sin embargo, éstas no son bendiciones aisladas, sino capítulos dentro de una larga historia de bendición que la Biblia narra.

Bendición y maldición

La Biblia comienza con una bendición divina. Al concluir Dios Su labor creativa, pausó — como cualquier padre orgulloso — y bendijo a Sus hijos: “Fructificad y multiplicaos” (Génesis 1:28). Aquí, la bendición se expresa como el poder de vida que Dios provee. Pero después de unos cortos capítulos, este poder es destrozado por la infidelidad del pecado. Donde una vez hubo bendición, su oponente, “la maldición” se hizo sentir y la fructuosa vida se corrompe.

Las historias que siguen — Caín y Abel, el diluvio, la torre de Babel — todos contienen la penetrante estampa de la maldición. Pero el Creador no se da por vencido en Su creación. Al llegar a Génesis 12 se nos introduce a una familia de fe que será el medio Divino para renovar la bendición de la creación. En Abraham y su simiente “todas las naciones de la tierra serán bendecidas” (18:18; 22:18; 26:4). Por supuesto, Abraham y Sara no tienen simiente; ellos son estériles, víctimas de la misma maldición. Aún así Dios promete, y ellos creen; Dios interviene y ellos son hechos fructíferos (17:6; 28:3; 48:4).

Este es el ritmo que define sus vidas y la historia por la que ellos pasan. Lo que se perdió en Edén, ahora será recuperado; la maldición que reinó en la creación, ahora se revierte. Posteriormente, cuando esta familia bendice, es una palabra de poder para un mundo caído, pues nos une al destino y origen apacible de la creación. Nos ata al Dios que prometió por medio de la ley y los profetas, enviar “lluvias de bendición” que recuerdan el Edén que añoramos (Ezequiel 34:25-28).

La promesa de bendición encuentra su cumplimiento en la cruz de Cristo. El Mesías es la simiente que ha tomado el dolor del pecado y la muerte sobre Sí mismo, de modo que “la bendición dada a Abraham pueda derramarse sobre las naciones

Gentiles . . . ” (Gálatas 3:14), y que todo el mundo, junto con Israel, pueda conocer el fruto que radica en Su vida y Espíritu (5:22). El sacrificio de Cristo sería el nombre dado al amor de Dios por la creación que Él bendeciría. En Cristo, Dios impuso Sus manos sobre un mundo durmiente, y lo bendijo con el amor de un Padre.

Bendiciendo a nuestros enemigos

Considerando el sacrificio de Cristo, ¿es demasiado para nosotros bendecir a nuestros enemigos? Frecuentemente, sin embargo, nosotros minimizamos el mandato de Jesús como “un dicho duro” y lo ignoramos. Pero cuando entendemos que Cristo habla y actúa dentro de un contexto más amplio de la historia de la Biblia — de hecho, como el clímax de la historia — no podemos ignorar la centralidad e importancia de bendecir a nuestros enemigos.

Sobre la cruz, nuestro Sumo Sacerdote derrumbó las paredes del miedo y del odio que dividen y destruyen, y en su lugar Él bendice y reconstruye (Efesios 2). En Su vida, nuestras vidas son transformadas. Nosotros bendecimos como Él lo hizo porque pertenecemos al reino definido, no por el pecado y la muerte, sino por la resurrección y la vida.

En vista de tal historia, no podemos ignorar las instrucciones radicales de Jesús de bendecir

a nuestros enemigos. Desde luego, el tema está en todo el Nuevo Testamento (Lucas 6:28; Romanos 12:13, 14; 1ª Corintios 4:12). Pedro va más allá y sugiere que este tipo de bendición es un llamado especial de los Cristianos: “no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición” (1ª Pedro 3:9).

Acaparando la bendición

Así como el mundo que nos rodea, nosotros los Cristianos, frecuentemente bendecimos a los nuestros y consideramos absurdo bendecir a nuestros enemigos — a pesar de nuestro llamado. Esto es evidente no sólo en nuestras vidas personales, sino también en nuestras experiencias nacionales. Frecuentemente oímos a Cristianos ardientemente exclamar, “Dios bendiga a América” cuando se marcha a la guerra. Pero nosotros hemos sido llamados a bendecir a todas las naciones de la tierra, no simplemente a los Estados Unidos de América. Con un sólo golpe, ¿es posible que nosotros invirtamos el orden de nuestro llamado y sostengamos la bendición para nosotros mismos, entre tanto concedemos la muerte al enemigo?

Los Cristianos de todas las naciones pueden ser desafiados por algunos ejemplos vergonzosos de países religiosos del siglo pasado que fallaron en amar a sus enemigos. Es sentido común, por ejemplo, que Hitler frecuentemente invocara la bendición de Omnipotente Dios sobre la Alemania de los años 1930, y que grandes segmentos de la iglesia Cristiana dijeran “Amén” en apoyo a su régimen Nazi cuando éste expandía terror a través de Europa.



En Cristo, Dios impuso
Sus manos sobre un
mundo durmiente y lo
bendijo con el amor de
un Padre.

Más recientemente, fuimos testigos de la anterior Yugoslavia, del limpiamiento étnico de Musulmanes Bosníacos por parte de Cristianos Bosníacos Servios donde Metropolitan Nikolaj, el funcionario más alto de la iglesia en Bosnia, aprobó como “el camino duro de Cristo.” Sacerdotes Serbios, en su fervor nacionalista, bendecirían las milicias que regresaban de las “expediciones de matanza-y-saqueo.” En un día festivo de la iglesia, los Cristianos “celebraron. . . quemando la mezquita de 300 años en Trebinje y asesinando a los Musulmanes del pueblo.”

En lo que concierne a estos y otros incidentes, Richard B. Hays se enfoca en los Estados Unidos al escribir:

En esta distancia cultural, pareciera fácil condenar tal violencia como una perversión de las éticas Cristianas, pero ¿qué hemos de decir del capellán militar Católico que administró la misa al piloto Católico bombardero que tiró la bomba atómica sobre Nagasaki en 1945? El Padre George Zabelka, capellán de los escuadrones bombarderos de Hiroshima y Nagasaki, después se arrepintió de su complicidad en el bombardeo de civiles, pero su disposición de ese momento es algo confuso en cuanto al consentimiento de la iglesia en la violencia.¹

A pesar de que muchos argumentan que tirar estas bombas atómicas salvó vidas — ambos Japoneses y Estadounidenses — e hizo llegar la segunda guerra mundial a un fin repentino, no obstante las palabras del capellán nos deberían hacer reflexionar profundamente en el involucramiento de los Cristianos en muchas de las muertes violentas del siglo XX:

No hablar de la corrupción moral de la destrucción masiva



de civiles fue un fracaso como Cristiano y como sacerdote según mi modo de pensar . . . Yo estuve allí, y les diré que la atmósfera moral operacional en la iglesia con relación al bombardeo masivo de civiles enemigos fue totalmente indiferente, silenciosa, y corrupta — y lo peor, es que era respaldada religiosamente al bendecir a aquellos que lo hacían . . . Yo, como el piloto Católico del avión Nagasaki, “El Gran Artista,” venía de una herencia Cristiana que se había comprometido en la venganza, asesinato, tortura, hambre de poder, y violencia prerrogativa por mil setecientos años, todo en el nombre de nuestro Señor.²

Si acordamos o no con Hays, debemos admitir que la iglesia Cristiana ha sido frecuentemente secuestrada por auto-intereses muy alejados de los propósitos Divinos. En nuestro tiempo, lleno de terror y tentación, nosotros deberíamos contrastar estas anécdotas dudables de bendición, con la visión de Isaías para Israel y sus más amargos enemigos:

En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria — para bendición en medio de la tierra; porque Jehová de los ejércitos los bendecirá diciéndolo: “Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad” (Isaías 19:24, 25).

Desafío y llamado

Bendecir al enemigo es asir el final por en medio. No es nada menos que ser testigos del apacible reino de Dios, aun mientras esperamos su plenitud. El desafío ante nosotros, entonces, es bendecir más allá de nuestras fronteras, más allá de nuestra seguridad e imaginación, tal como nuestro Señor nos enseñó y nos mostró. ¿Podemos nosotros bendecir como Él lo hizo mientras miraba hacia abajo desde la cruz a los soldados Romanos que Lo pusieron allí: “Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen” (Lucas 23:34, compare con Esteban, Hechos 7:60)?

Si triunfamos, será sólo porque nos hemos encontrado a nosotros mismos más acorde al Señor crucificado que al César conquistador, más confiados en la resurrección que en la guerra. Bendecir de esta manera quizá no sea fácil; quizá no venga naturalmente. Pero como Cristianos, es nuestro llamado; es el evangelio. 

Jason Overman

sirve a la congregación en Jasper, AR.



Referencias

1. Richard B. Hays, *La Visión Moral del Nuevo Testamento*, p. 318
2. Ibid, pp. 318-319

¿Habría Yo Firmado?

por Roger Palms

Conté cuatro referencias a Dios en el corto documento que es nuestra Declaración de Independencia de los Estados Unidos. Qué gran cosa, podría usted estar diciendo ¿Y qué?

¡Bueno, esto es gran cosa!

Referencias a Dios por parte de los fundadores de nuestra nación parecieran molestar a cierta gente. Hoy día hablamos de separar la iglesia del estado, sin embargo los fundadores fueron bien claros en cuanto a Dios y al país. La separación de la iglesia y el estado de la cual tanto se habla ahora, no fue un tema de discusión al fundarse el país. De hecho, nueve de las trece colonias habían establecido iglesias apoyadas por los impuestos. Ese era un problema en ese entonces. Grupos minoritarios que querían libertad de adoración, como ya se había decidido, empujaron para eliminar la iglesia “estatal.”

A su debido tiempo, sucedió la separación de la iglesia y el estado, fomentada especialmente por Thomas Jefferson quien primero usó las palabras de preocupación en una carta al clero en 1805. Él escribió, “La Primer Enmienda ha erigido una pared de separación entre la Iglesia y el Estado.” Esas palabras no se usaron para abolir la religión del estado, sino para asegurar que éste no controlaría a grupos religiosos, ni tampoco apoyaría

a iglesias seleccionados con impuestos estatales.

Esta era una protección para creyentes. Los fundadores eran patriotas; muchos eran deístas, no Cristianos en el sentido estricto de la palabra. Sin embargo, ellos entendían la necesidad de una fe personal dentro del gobierno, aun cuando nos protegieron de no tener una denominación nacional, o un examen religioso para ocupar un puesto público.

Teniendo todo esto en mente, volví a leer la Declaración de Independencia y pensé en esos días cuando la gente moría en defensa de lo establecido en este documento. Eso es lo que celebramos el Cuatro de Julio.

Ahora nos encontramos aquí después de más de dos siglos, aun creciendo, cambiando, evolucionando como nación, y todavía arraigados en este documento que nos separó aun de continuar siendo una colonia de otro gobierno.

Visite Lexington, Massachusetts, especialmente cuando los residentes locales representen una escena acerca del compromiso entre los Británicos y los milicianos. Lo que sucedió ese día en Abril 1775, más de un año antes que se firmara la Declaración de Independencia, le dará un sentido verdadero de la historia, y especialmente del compromiso a la libertad. Para entonces, Patrick Henry ya había impartido su famoso discurso “Dame

Libertad, o Dame la Muerte.”

(A Propósito, Patrick Henry hizo seis referencias a Dios en ese discurso impartido el 23 de marzo de 1775, más de un año antes que se firmara la Declaración.)

¿Qué hará usted el cuatro de julio? ¿Irá a la playa, tendrá un día de campo, verá los fuegos artificiales? O ¿quizá se detenga a pensar en lo que significa ser un pueblo libre, gobernado por aquellos que nosotros escogemos? ¿Tomará tiempo usted para discutir como familia sobre lo que significa la libertad?

Los fundadores de nuestro país tomaron un riesgo terrible; ellos estaban dispuestos a hacerlo. Ellos afianzaron “nuestras vidas, nuestras fortunas, y nuestro honor sagrado.” ¿Habría yo firmado un documento como ese? ¿Lo habría hecho usted? Esa es una buena pregunta que podemos hacernos el Cuatro de Julio.

Esos fundadores confiaron en Dios al escribir y firmar ese documento, y así lo dijeron. “Apelando al Juez Supremo del mundo,” ellos escribieron.

“Con una confianza firme en la protección de la Providencia Divina,” declararon.

Esas siguen siendo palabras poderosas. **ARP**

Roger Palms, editor anterior de la revista *Decisión*, escribe desde Fort Myers, FL.

Equilibrando: Santos y Ciudadanos

¿Pueden los Cristianos amar a Dios y al país al mismo tiempo? **por Jerry McClenagan**



Skjold Fotografías

Cuando la bandera pasa, por instinto mi mano se mueve hacia mi corazón. Cuando se escucha el himno nacional de los Estados Unidos, mis ojos se llenan de lágrimas. Cuando canto “América la Hermosa,” mi voz se quiebra con la emoción. ¿Son apropiados estos sentimientos patrióticos para alguien dedicado a Dios que ama de igual manera a gente de todo país? ¿Debe un seguidor de Cristo, en buena fe, promover la cultura e intereses de una nación sobre el resto?

En su artículo “Cómo Viene el Reino,” el profesor de seminario Miguel S. Horton escribió:

Fue confuso crecer cantando tanto “No Puede el mundo ser mi hogar” y “Este es el mundo de mi Padre” . . . dos respuestas Cristianas aparentemente contradictorias para la cultura (ChristianityToday.com, Enero 13, 2006).

El señor Horton no es el único Cristiano en conflicto con estas preguntas. Muchos de nosotros

nos preguntamos cómo amar a nuestro país y al “país” de Dios a la vez (Hebreos 11:16).

Consejos divinos

Las Escrituras nos enseñan 1) honrar al rey y dejar que nuestra luz brille en la cultura actual y 2) no amar al mundo ni conformarnos a su sistema. Estos dos consejos divinos son igualmente ciertos y deben estar en tensión en el pueblo de Dios.

Para algunos, el conflicto se resuelve mayormente con la oración “Hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo” (Mateo 6:10), para después dejarlo todo en manos de Dios. Para ellos, la respuesta yace en la separación definitiva de cualquier actividad política o gesto patriótico. Estas personas de fe confiesan, como lo hicieron los santos de antaño, que ellos son extranjeros y peregrinos en la tierra (Hebreos 11:13b). Además, ellos entienden que eso significa que no deben votar, tener

un puesto público, o tomar parte en el servicio ordinario político.

Otros, sin embargo, se procuran un servicio político público así como el profeta Daniel lo hizo en Babilonia. Ellos sienten la responsabilidad de involucrarse, tomando la instrucción de Dios a Israel: “Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogado por ella a Jehová . . . porque en su paz tendréis vosotros paz” (Jeremías 29:7).

Puesto que este mundo no es nuestro hogar como Cristianos, ¿deberíamos nosotros involucrarnos en temas sociales y culturales? ¿Deberíamos nosotros participar en protestas políticas o cívicas para que nuestra voz se oiga? El apóstol Pablo puede ayudarnos a contestar estas preguntas.

Un ciudadano Romano

Pablo respetó el gobierno en mando e instó a los Cristianos a hacer lo mismo (Romanos 13). Sabiendo el riesgo que los cre-

yentes enfrentaban en muchos lugares, él pidió que oraran por aquellos en autoridad (1ª Timoteo 2:1-3). Aun cuando su objetivo primario fue la libertad para compartir el evangelio, más que una acción política, Pablo recomendó que los Cristianos fueran ciudadanos respetuosos y responsables en este mundo.

Pablo demandó tener sus propios derechos como ciudadano Romano. Enjuiciado, y enfrentando a las autoridades, él se defendió a sí mismo diciendo no haber hecho nada en contra de la ley Judía, del templo, o de César (Hechos 22:28; 25:8). Luego él apeló a César, conduciendo a nuevas oportunidades para el evangelio.

La responsabilidad Cristiana en materias culturales y sociales es imperiosa, como lo dice Pablo:

Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada (1ª Tesalonicenses 4:11, 12, NVI).

Al estar siendo observados, Pablo nos requiere guardar nuestro comportamiento sin mancha para que podamos resplandecer en este mundo (Filipenses 2:15).

Patriotas para Dios

David pidió a Dios para construir los muros de Jerusalén y que se orara por su paz (Salmo 51:18; 122:6, 7). Sin embargo, recuerde esto, que el deseo profundo y oración de David por la ciudad capital, era para el pueblo y nación de

Dios, un argumento que nosotros difícilmente podríamos hacer en pro de cualquier país hoy.

Un patriota es alguien que ama a su país, lo defiende, y promueve sus intereses. Esto puede ser a la imagen de Cristo. Jesús, como David, declaró Su amor por Jerusalén (Mateo 23:37, 38). El patriótico lamento de Cristo fue más allá de la seguridad y prosperidad, hacia un bienestar espiritual de esa amada ciudad.

El patriotismo por cualquier país hoy debería reconocer que nuestra esperanza más real, es por el establecimiento del reino eterno de Dios sobre la tierra. Para mí, las palabras “O hermoso sueño de patriotas/que ve más allá de los años” es como un eco del Padre Nuestro. “Venga tu reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en los cielos.” Los patriotas Cristianos deben alinear su lealtad con la ciudad eterna aún por venir (Hebreos 13:14).

Buscando el equilibrio

Los Cristianos pueden honrar su país al ser agradecidos y entusiásticos por los beneficios y cualidades que Dios ha proveído, tal como Isaías alabó a Dios por hacer a Israel grande (Isaías 26:15). Muchos Estadounidenses creen que este país fue fundado en principios Cristianos. En un tiempo, quizás, casi se reflejaron las palabras del Salmo 33:12: “Bienaventurada la nación cuyo Dios es JEHOVÁ.” Por ello, el sentido más profundo de patriotismo para los EEUU puede ser expresado por el pueblo de Dios.

A la vez, no debemos negar los muchos pecados y fracasos de nuestro país. Nuestras oraciones por los EEUU y sus líderes pueden incluir este tono: “Acuérdete, oh Jehová, de lo que nos ha sucedido; mira y ve nuestro oprobio”;

Qué Dicen Otros

En cartas al editor anteriormente este año, Cal Thomas habló del tema de causas sociales: ¿Qué sucede con los evangélicos, que muchos de ellos necesitan una causa más allá de la comisión que han recibido? Él se refiere, por supuesto, a la Gran Comisión (Mateo 28:19, 20). Escribiendo sobre el calentamiento global, Thomas dice, “ Si ellos desean [la Asociación Nacional de Evangélicos] un efecto verdadero sobre el planeta, entonces que regresen al mensaje eterno que se les ha dado para compartir con un mundo que lo necesita hoy más que nunca (*El Ambiente*, Febrero 14, 2006).

Chuck Colson difiere ligeramente de Thomas. Respondiendo a aquellos que acusan a los que se llaman Derechos Religiosos que tratan de imponer sus puntos de vista sobre los Estados Unidos, él dice: “Es una acusación atroz, porque ningún grupo privado en una democracia puede ‘imponer’ sus puntos de vista. Nosotros los Cristianos, simplemente luchamos por tener una posición en el mercado abierto.” Admitiendo que algunos líderes religiosos le causan “temblor” con su “poder de corredores,” Colson dice que “nuestro mandato cultural requiere que trabajemos por la justicia y honradez de modo que la creación de Dios refleje su majestad y bondad. Esto incluye la participación política (*ChristianityToday.com*, Enero 23, 2006).

— Jerry McClenagan

y este lamento: “Padecemos persecución sobre nosotros; (eje., ataques terroristas); nos fatigamos, y no hay para nosotros reposo” (Lamentaciones 5:1, 5, NIV).

Reconociendo que mucho de esta sociedad está sumida en inmoralidad y egoísmo, nos volvemos a estas palabras:

“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2ª Crónicas 7:14, NVI).

Así, nosotros luchamos en cómo estar en el mundo pero no ser de él, como el mismo Jesús dijo. El consejo Bíblico acerca de la ciudadanía celestial, embajadores en nombre de Cristo, y la separación (Filipenses 3:20; Juan 17:15-18; 18:36; 2ª Corintios 5:20) debe tomarse seriamente. Abrazar al mundo es ser un enemigo de Dios (Santiago 4:4).

Por otra parte, la misma Escritura nos llama repetidamente a seguir el ejemplo de Cristo, quien dejó el cielo para servir entre la suciedad y mugre de la humanidad con sus estructuras sociales y políticas. Retirarnos del mundo sería como esconder nuestra luz debajo de un almud (Mateo 5:14-16).

Ojalá que logremos un balance apropiado entre estos dos llamados y ser sincero en nuestros esfuerzos. **AR**

Jerry McClenghan asiste a la Iglesia Cristiana de Dios, una congregación que observa el Sábado en Amarillo, TX.



Estados Unidos como una Nación Cristiana

continúa de la página 7

a la iglesia un papel en el proceso político, las naciones occidentales han sido una mezcla de Cristianos nacidos de nuevo, Cristianos culturales, y de infieles. Y aunque en algunos países, donde en ciertos períodos la influencia Cristiana en esta mezcla ha sido fuerte, no obstante no debería llevar un calificativo Cristiano general.

Cuando atamos el nombre de Cristo a una nación, aún a nuestros amados Estados Unidos, hacemos un serio daño a la causa del evangelio. Cuando atribuimos el nombre de nuestro Señor a una empresa política terrenal, estamos tomando lo que es santo, espiritual, eterno, y sublime, al reino humano perecedero.

Como Cristianos, dedicamos tremendos recursos para enviar gente a lugares remotos de la tierra a proclamar el evangelio entre gentes de otras culturas, razas, y antecedentes religiosos. Uno pensaría que cuando tal gente aparece en nuestras comunidades, nosotros debemos alegrarnos de que el campo de misión ha llegado a nuestra puerta. En vez de eso nos quejamos de que nuestra nación Cristiana está siendo corrompida por incrédulos. ¿Aprobaría Jesús nuestras actitudes exclusivas?

Si queremos devolver algo a Jesús, esos serían los corazones y mentes de individuos — eso es lo que Jesús busca capturar. La causa del evangelio no estriba en cambiar a un país en algo que realmente nunca fue, sino en ganar para el reino eterno, los corazones de individuos provenientes de todo país.

Como Estadounidenses, nosotros amamos nuestro país con su libertad, sus oportunidades y seguridad relativa. Y podemos estar orgullosos de vivir bajo lo que puede ser la mejor forma de gobierno creado por seres humanos. Pero nuestro país es todavía una nación de este mundo, lleno de gente que necesita el poder transformador del evangelio. Es una nación como todas las naciones que un día serán absorbidas por el reino de Cristo — la única nación que merece ser llamada Cristiana (Daniel 2:44; Revelación 11:15). **AR**

Las citas de la Escritura fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*.



Referencias

1. James West Davidson y Mark Hamilton Lytle, *After the Fact* (Después de los Hechos), *The Art of Historical Detection* (El Arte del Descubrimiento Histórico) Volumen I, pp. 22-25
2. Elizabeth D. Dodds, *Marriage to a Difficult Man: The “Uncommon Unión”* (Casamiento con un Hombre Problemático: “la Unión no común” por Jonathan y Sarah Edwards, pp. 110-113, 142, 143
3. *Colonial Rhode Island* (La Colonial Rhode Island) — Roger Williams, www.u-s-history.com/pages/h584.html
4. Mark A. Noll, Nathan O. Hatch, George M. Marsden, *The Search for Christian America* (La Búsqueda de la América Cristiana), p. 45
5. “The Jefferson Bible,” (La Biblia Jefferson), www.angelfire.com/co/JeffersonBible
6. “Religion and the Founding of the American Republic” (La religión y la Fundación de la República, Estadounidense) www.loc.gov/exhibits/religion/rel02.html
7. *The Search for Christian America* (La Búsqueda de los Estados Unidos Cristianos) p. 100

Nosotros Preguntamos . . .

sobre la iglesia y el estado

1 ¿Son los Estados Unidos, o cualquier otro estado moderno, una nación Cristiana? ¿Deberían los Cristianos y la Biblia tener influencia en las leyes nacionales y en la política, más que otra fe, o que ninguna fe?

2 ¿Fue esta nación fundada por Cristianos temerosos de Dios? O ¿reflejan las raíces de los Estadounidenses una lucha entre los creyentes celosos de la Biblia que buscaban un santuario, y otros que favorecían una sociedad más abierta y una muralla entre iglesia y estado?

3 ¿Qué tan importante es la acción política (elecciones, pasar leyes, acción en cortes, intervención de funcionarios públicos) para establecer y mantener una sociedad justa y moral? ¿Qué parte debería la acción política jugar en una iglesia que busca obedecer la Gran Comisión de Cristo?

4 La Constitución de los Estados Unidos declara que no se debe imponer ningún examen religioso a aquellos que buscan un puesto público. ¿Qué tan importante es que nuestros líderes sean personas de fe? ¿Que sean Cristianos? ¿Que muestren expresión pública de su fe, como lo hace el presidente Bush?

Las respuestas de los lectores a cualquier de estas preguntas se considerará para publicación, y se editará para brevedad y claridad.

– Editor

El Gran Debate

Por una parte . . .

Por medio de la Primer Enmienda, ninguna ley de los EUA puede prohibir ejercer libremente la fe religiosa.

“En Dios Confiamos” vino a ser el lema oficial de los EUA por acción del Congreso en 1956, y “Bajo Dios” se agregó como lealtad a la Bandera de los Estados Unidos.

Textos y figuras de la Escritura se esculpen en edificios públicos en la capital de la nación, en capitales estatales, y en ciudades principales de los Estados Unidos. “Laus Deo” (que significa “Alabado sea Dios”) está inscrito en la cumbre del Monumento de Washington, elevándose por sobre cualquier otra estructura en la capital nacional.

El reconocimiento del “Onnipotente Dios”, “Ser Supremo,” o “Rey Soberano del Universo” está escrito en las constituciones – por lo regular en los preámbulos – de todos los cincuenta Estados de la Nación.

Así, la fe en Dios es parte de la filosofía y práctica fundamental de esta nación.

Es deber de todo Cristiano someterse a las leyes de la nación, honrar y orar por sus líderes, y reconocer a aquellos que proveen seguridad pública como siervos de Dios.

Por otra parte . . .

Por esa misma enmienda, ninguna ley de los Estados Unidos puede establecer el ejercicio de una fe sobre otra.

Las referencias públicas a la religión raramente mencionan el nombre Jesucristo. Al hacerlo parecería el establecimiento del Cristianismo como una religión oficial, implicando que la gente de otra fe – o de ninguna fe – no son verdaderos Estadounidenses.

Los fundadores de los EE.UU. nunca tuvieron la intención de que la fe en Jesucristo, con sus normas morales y leyes, se impusiera sobre todo ciudadano en un país que tiene como base la libertad – incluyendo la libertad de religión.

Por causa de frecuentes alusiones públicas a Dios y a la Escritura, los Estados Unidos es reconocido como un país religioso. Pero no se puede decir con precisión que ésta es una nación Cristiana. Cualquier país es “Cristiano,” sólo si sus ciudadanos están personalmente comprometidos a Cristo y controlados por Su Palabra.

Para un Cristiano, la responsabilidad hacia Jesucristo posa por sobre aquella del país. Cuando los dos están en conflicto directo, el fiel debe escoger obedecer a Dios antes que al hombre.

QJHJ

(WWJD)



¿Qué diría o hiciera Jesús sobre asuntos de la iglesia y del estado?

Aunque nacido en una familia y cultura Judía, Jesús no apoyó la idea de la teocracia como en la antigua Israel. Él sabía que el Judaísmo del siglo primero no era el reino de Dios sobre la tierra, ni podría serlo.

En vez de conducir una revuelta política para establecer el reino en Israel, Jesús enseñó a Sus seguidores a buscar primero el reino de Dios – la justicia interna de un corazón donde Dios reina. Ese reino, dijo Él, estaba entre ellos en la persona de Cristo, y estaría dentro de ellos al venir la plenitud del Espíritu Santo. Jesús enfáticamente negó que Su propósito fuese de restaurar un reino político y literal entre hombres en esta era (Hechos 1:6-8).

Con poca o ninguna evidencia en contra, nosotros podemos asumir adecuadamente que Jesús vivió en mansa obediencia a las reglas y gobernantes políticos de Su tiempo. Él tuvo docenas de razones para oponerse a las autoridades nacionales y locales, o conducir una revuelta pública como lo hicieron otros en la Palestina del primer siglo. Sin embargo, no lo hizo.

La deferencia entre funcionarios públicos puede verse en la ausencia de quejas o críticas hechas por nuestro Señor hacia ellos. (Lo

más cercano que encontramos es Su referencia a Herodes como “ese zorro.”) Concluimos, que como alguien que guardó los mandamientos de Su Padre, Jesús obedeció este estatuto de la Tora también: “No maldecirás a un príncipe de tu pueblo” (Hechos 23:5; Ex. 22:28).

Aquellos en el liderazgo Cristiano pueden desconcertarse al notar que Cristo reservó Su crítica más dura para las autoridades religiosas de Su tiempo. Él, regularmente atacaba su hipocresía, su externalismo, su orgullo en el desenvolvimiento público, sus auto-regulaciones, y su enfoque en detalles mientras descuidaban el amor, la misericordia, y la justicia de la fe auténtica. Lea los desafíos de Cristo en Mateo 23, Lucas 11, y Juan 3—10.

Con respecto al estado, Cristo confirmó la obligación de pagar impuestos, tanto al estado como al templo (Mat. 22:17-21; 17:24-27). Esto implica que Sus seguidores viven en dos reinos: la ciudad del hombre y la ciudad de Dios. Ambas demandan una participación que no podemos negar. La tensión que resultada de esta ciudadanía doble puede apenas evitarse sin repercusiones serias en este mundo o en el mundo por venir.

No sabemos a cabalidad cómo respondería Jesús a las muchas batallas de esta generación entre la iglesia y estado. Del registro bíblico deducimos que Él se enfocaría en el servicio compasivo a la gente atrapada en las tormentas de la vida, y a proclamar con gracia la verdad y justicia eterna del reino de Dios.

Para reflexión adicional

1. Mucho de este artículo - QJHJ - argumenta del silencio comparativo de Jesús con respecto a los asuntos entre la iglesia y el estado. ¿Puede usted pensar en otros sucesos o palabras registradas en la vida de Cristo que hablen más directamente de esta pregunta?
2. ¿Por qué Jesús criticó más a los líderes espirituales de Su tiempo, que a los líderes políticos, como Herodes y César?
3. Acordar o disentir: Jesús no ejerció el derecho demandado por la mayoría de ciudadanos de este mundo – de criticar a líderes públicos. Ni lo haría en el 2006.



Cuestionando la Guerra

¿Podemos nosotros pelear con ejércitos terrenales y aun observar las normas del reino celestial? por Melvin Sweet

Corel Fotos

En un diálogo breve con Pilato, el gobernador Romano, Jesús dijo estas palabras memorables:

“Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí” (Juan 18:36).

Pocas horas antes, Jesús había advertido a una enojado, militante Pedro, “Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que toman espada, a espada perecerán” (Mateo 26:52).

En estos versos, Jesús aseveró que las pólizas y métodos de Su reino no son iguales a las de los reinos terrenales. En este mundo, las naciones pelean una contra y otra; los mandatarios suben y caen por su fortaleza o carencia militar. El reino de Jesucristo, sin embargo, no depende de tal poder físico. Además a diferencia de los reinos humanos que gobiernan desde una ubicación física, Su trono

existe en los corazones de los creyentes — más allá de territorios o fronteras nacionales.

Juan el Bautista entendió esto. Al preparar el camino para el ministerio de Jesús (Lucas 3:4), él dijo a un grupo de soldados, “No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario” (v. 14, NVI). Si la misión principal de un ejército es conquistar y destruir un enemigo, ¿cómo puede alguien “no extorsionar a nadie” y permanecer siendo un soldado?

Las instrucciones de Juan eran conforme a las enseñanzas de Jesús. Juan predicó, “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” Jesús enseñó lo mismo (Mateo 3:2; 4:17). El mensaje de los ángeles a los pastores en el nacimiento de Jesús fue “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” (Lucas 2:14).

De la proclamación de paz de los ángeles, y las enseñanzas de Juan y de Jesús, podemos inferir

las diferencias obvias entre el reino de Cristo y los reinos de este mundo. En los reinos terrenales oímos de “guerras y rumores de guerras”; pero en el reino de Jesucristo oímos “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:44).

¿Cómo debemos entender estas palabras de nuestro Señor en el siglo veintiuno? ¿Debemos asumir que no se aplican ahora, y que podemos participar en conflictos militares como cualquier otro ciudadano? ¿O existe una norma distintiva para los ciudadanos del reino de Dios? Para estar seguros, la vida y las enseñanzas de Cristo erigen una norma diferente que la práctica común endosa en casi todo tema que los hijos de Dios enfrentan. En vez de hacer como todos hacen, nosotros deberíamos seguir el móvil y patrón bíblico para nuestra conducta. Pablo escribió:

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2ª Corintios 10:3-5).

Agregado a la enseñanza de Jesús, este pensamiento pone la participación Cristiana en las guerras comunes, en una seria posición. Los humanos que confían en el brazo de carne – del armamento militar – para la defensa, pueden olvidar la mayor seguridad encontrada en el Dios del cielo.

Dos reinos

Bajo el antiguo pacto, Dios autorizó a Moisés, Josué, David, y otros a declarar guerra carnal contra aquellas tribus que habían contaminado la tierra de Canaán con sus pecados. Bajo el nuevo pacto, sin embargo, Jesús no ha autorizado a Sus seguidores ni a ninguna nación literal a conquistar territorios terrenales con la espada. Más bien, Él llama a todo individuo a obedecer el evangelio y los faculta por medio del Espíritu Santo para ganar los corazones de la gente con amor sumiso ante al Señor — no a ejércitos invasores.

Jesús trazó una línea entre el cielo y la tierra al enseñarnos el conjunto de normas que debemos adoptar. Por ejemplo, Él nos enseñó a hacer tesoros en el cielo y no enfocarnos en posesiones terrenales que pueden ser hurtadas por ladrones, o tomadas por ejércitos. Él instruyó a Sus seguidores a que huyeran de Jerusalén al verla bajo ataque, no a participar en su defensa. Él predijo la persecución

de creyentes y dijo que algunos serían asesinados, pero no dio ningún indicio o instrucción de auto-defensa.

Al contrario, Jesús afirmó que si alguien toma tu abrigo, déjalo que se lleve tu capa también. Si te obliga ir con él una milla, ve con él dos. En el mismo contexto, Jesús dijo, "No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra." (Mateo 5:39, 41).

Jesús indicó que es apropiado pagar impuestos (Dad a César lo que es de César), aunque el gobierno quizá no siempre los use honorablemente. Los gobiernos humanos tienen un lugar (Romanos 13:1-7); los reyes y gobernadores deben proveer seguridad a sus ciudadanos. Sin embargo, Pablo no implica que los Cristianos deben ser parte del sistema militar que provee la seguridad nacional, puesto que eso estaría en conflicto con lo que Jesús enseñó.

Nuestra posición

Desde el tiempo de la Guerra Civil de Estados Unidos, la posición de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) ha sido no-participar en el servicio militar. Cuando la ley existente no proveía una alternativa para este servicio, los miembros algunas veces han optado por la prisión en vez del servicio en

combate. En otras ocasiones, los hermanos han servido en puestos no-combatientes, usualmente en servicios médicos.

La ley actual provee otras opciones para aquellos cuya conciencia les previene de ser parte de un sistema militar. Cuando los jóvenes se registran para el Servicio Selectivo de los EEUU al cumplir dieciocho años, ellos pueden elegir alternativas al servicio militar. Preguntas respecto a estas opciones pueden dirigirse al Editor.

En vez de dudar de la integridad personal o del carácter Cristiano de aquellos que han optado por servir en la milicia, nuestra intención aquí es simplemente presentar la enseñanza del Nuevo Testamento según nuestro entendimiento. Ojalá que cada discípulo de Jesús sea guiado por la Palabra y el Espíritu para discernir la voluntad de Dios tocante a estos asuntos. 

Melvin y Marybell Sweet sirven a la congregación de Stanberry, MO, y trabajan con el equipo LUCES cuya base está allí.



Bajo el nuevo pacto, sin embargo, Jesús no ha autorizado a Sus seguidores ni a ninguna nación literal a conquistar territorios terrenales con la espada.

por Israel Steinmetz

¡Sea un Embajador!

Al sentarme a escribir este artículo, estaba planeando decir que aunque es importante ser buenos ciudadanos en los Estados Unidos, es aun más importante ser buenos ciudadanos en el reino de Dios. Luego recordé las cartas del “Buzón” del AB que había visto de lugares como México y Nigeria, y me asombré de la realidad. *Esta revista no sólo se distribuye en Los Estados Unidos, me dije a mí mismo. ¡También se lee por la juventud Cristiana alrededor del mundo!*

Por eso ahora escribo a la juventud de países que quizá sufran por decisiones tomadas por los Estadounidenses y por nuestro gobierno. Estoy escribiendo a jóvenes en países que viven en la pobreza para que puedan vivir bien. Estoy pensando en la gente que trabaja en talleres que hacen nuestro calzado Nike, y que recogen millones de habichuelas de café para que nosotros botemos seis dólares en Starbucks. Escribo a la gente cuyos gobierno no es democrático, cuyo patrimonio nacional no es Cristiano, y cuyo mundo es tan diferente al mío, que me diera un infarto si lo viera personalmente.

Este chequeo de la realidad me recordó justamente cuan importante es para todos nosotros buscar primero nuestra ciudadanía en el reino de Dios y después en el país en que vivimos. Recordé que por todo lo bueno que los Estados Unidos hace en el mundo, también hay una parte mala. Me acordé que Estados Unidos frecuentemente escoge un curso de acción por razones políticas y financieras, y no por razones primariamente religiosas. Por ejemplo, continuamos comerciando con naciones como China a pesar de su continua persecución y asesinato de Cristianos.

Entonces ¿qué significa valorar nuestra ciudadanía en el reino de Dios por sobre aquella que es relativa a nuestras naciones? Para empezar, podríamos aprender mucho de la gente de fe del Antiguo

Testamento. Lea lo que el libro de Hebreos dice de ellos:

Conforme a la fe murieron todos éstos . . . y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria . . . pero anhelaban una mejor, esto es, celestial (Hebreos 11:13-16).

Al final del mismo libro se nos recuerda que “no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir” (13:14). Entonces, ser miembro del reino de Dios significa estar concientes de que este mundo no es nuestro hogar. Nosotros tenemos un hogar eterno que se está preparando para nosotros, y que incluye a personas de toda lengua, tribu, y nación. Esa es la razón por la cual vivimos.

Piense en su papel sobre esta tierra como el de un delegado extranjero asignado a un país diferente. Es así como Pablo lo describe: “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros” (2ª Corintios 5:20). Usted es un miembro del reino de Dios que ha sido enviado a territorio enemigo. Las grandes noticias son que el reino de Dios va a donde usted va; no está restringido por fronteras políticas o geográficas.

A medida que usted obedece fielmente a Dios y es facultado por Su Espíritu Santo, usted está llevando el reino de Dios al mundo. Por lo tanto, sea un embajador adondequiera que vaya, ya sea en Los Estados Unidos, México, Nigeria, Francia, Canadá, India, o Australia. Dios quiere que toda nación sea representada en la eternidad.

Israel Steinmetz es un seminarista que vive en Chesapeake, VA. Las citas de la Escritura fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*.

Separando a Cristo, del Comercio



¿Un mejor plan para salvar la Navidad? por Charles C. Haynes

www.designpics.com

Debido a que la Navidad cayó en domingo el año pasado, algunas prominentes iglesias evangélicas cancelaron sus servicios de adoración anticipando baja asistencia. Este sorprendente cambio de eventos podría haber inspirado a militantes Cristianos que pelean por “salvar la Navidad” a re-analizar su estrategia. En vez de condenar la mota de “feliz pascua” en los ojos de Wal-Mart, ellos podrían haber notado la viga navideña en sus ojos.

Después de todo, ¿de qué se trataba la pelea realmente? Si el objetivo era mantener a “Cristo” en la Navidad del centro comercial, o asegurarse que los árboles paganos no perdieran sus etiquetas Cristianas, entonces podría haber tenido sentido atacar a los presidentes y propietarios de negocios que habían cometido

el pecado de “felices pascuas.” Pero si el objetivo era restaurar el significado religioso del día santo Cristiano, entonces le apuntaron al Blanco equivocado.

El problema real para Cristianos verdaderos es simplemente este: La sagrada Navidad ha sido absorbida por el consumismo. Con tantas cosas que comprar y abrir, ¿quién tiene tiempo para adorar “la razón de la estación”? Rebautizar el árbol de navidad no solventará el dilema de diciembre, sólo lo empeorará.

Para un plan de batalla más efectivo de “salvar la Navidad,” yo decidí consultar a mi viejo amigo, el ministro Puritano Roger Williams. Después de todo, Williams fue el primer Cristiano en los EEUU que levantó la alarma sobre la contaminación mundana de la fe. Más Puritano que los Puritanos, él conde-

nó a políticos y líderes de las iglesias de la Colonia Bahía de Massachusetts de contaminar el evangelio mezclando lo sagrado con lo profano. Por esto, y por abogar por la libertad religiosa para todos, Williams fue desterrado de la colonia en 1635.

Ninguna otra palabra en la lengua Inglesa indignó más a Williams que la palabra *Cristianismo*. El evangelio, argumentó él, debe estar en el mundo pero *no* ser del mundo. Él estaba convencido que todo comenzó a decaer para la iglesia cuando el emperador Constantino adoptó el Cristianismo como la religión estatal. En ese entonces Williams escribió, “El Jardín de las Iglesias de Cristo se volvió en un Desierto de Religión Nacional, y el mundo en un cristianismo des-cristianizado.”

Eso, en breve, es la historia

Una vez que el nacimiento de Jesús se hizo una “fiesta nacional,” sacar a “Cristo de la Navidad” era lo más seguro que sucedería.

de la Navidad en los Estados Unidos. Una vez que el nacimiento de Jesús se hizo una “fiesta nacional,” sacar a “Cristo de la Navidad” era lo más seguro que sucedería. Hoy, la navidad (“Xmas”) secular y comercial domina tanto que algunas iglesias tienen que cerrar sus puertas para acomodarse a sus demandas. Los defensores de la Navidad están relegados a defender lo indefendible: una temporada festiva rojo-y-verde de materialismo impío.

Aun los Puritanos que desterraron a Williams previeron este problema adoptando leyes que prohibieran celebraciones de Navidad el 25 de diciembre. Este fue un intento astroso para prohibirle al Nuevo Mundo de una fiesta celebrada en Inglaterra con bebidas y agasajos durante la fecha sin respaldo bíblico, originalmente asociada con el festival Romano de Saturnalia.

Roger Williams tuvo una mejor solución para proteger la religión: Construir lo que él describió como “una cobertura o pared de separación entre el jardín de la iglesia y el desierto del mundo.” Sólo separando al gobierno de asuntos de fe, argumentó él, será posible que la religión auténtica florezca.” Para probar su convicción, Williams fundó Rhode Island — la primera sociedad en el Nuevo Mundo sin una iglesia establecida y con plena libertad religiosa para todos.

La “experiencia vivaz” de Rho-

de Island eventualmente vino a ser el compromiso de los Estados Unidos al “no establecimiento” bajo la Primera Enmienda. Separar la religión del estado es el mayor regalo nacional para la gente de cualquier fe — y para la civilización mundial. Con toda la confusión y conflictos presentes sobre el significado de *separación*, los Estadounidenses fácilmente se olvidan que la metáfora de que la pared fue inventada por un hombre profundamente religioso comprometido a proteger la religión, para que ésta no sea co-operada por el estado y corrompida por el mundo.

La Primera Enmienda puede prevenir que el gobierno promueva la Navidad religiosa, pero no previene a la cultura de apropiarse de la Navidad con fines económicos o seculares. Es por eso que una Campaña de Roger Williams para salvar la Navidad, podría comenzar pidiéndole a la gente que escriba notas de agradecimiento a todos los políticos que pregonan “felices fiestas”, y a todo almacén que pone un “árbol de navidad.” Déjenlos que hagan fiesta, diría Williams; simplemente no la llamen Navidad. Déjenlos poner el árbol pagano y sus campanillas. Agreguen un Santa Claus y sus duendecillos. Pero dejen a un lado el nacimiento y los villancicos. No mezclen a Cristo con el comercio.

Si la persuasión no funciona, Roger Williams podría hacer una propuesta más atroz (una aún

más probable de ser ignorada): Regresen el 25 de diciembre a los paganos, y encuentren otra fecha para celebrar el nacimiento de Cristo (algunos eruditos incluso piensan que la Natividad tuvo lugar en la primavera). Sólo imagínese: sin todos los regalos por envolver, sin árboles que decorar ni fiestas por asistir, los Cristianos podrían pasar incluso la temporada del Advenimiento realmente preparándose para el nacimiento de Jesús. Sin la distracción del muérdago ni de luces parpadeantes, habría una abundancia de tiempo y dinero para alimentar al hambriento, vestir al desnudo, y visitar al enfermo y al encarcelado.

¿Salvar la Navidad? Si Jerry Falwell y otras personalidades auto-nombradas defensores de la Navidad, desean seriamente regresar a Cristo a la Navidad, entonces Roger Williams tiene un mejor plan. Pero si la Campaña Navideña de Amigos o Enemigos realmente tiene que ver con la política y el poder, entonces es Cristianismo.

“Los Bautismos no hacen Cristianos,” dijo Williams; ni tampoco que Wal-Mart diga “Feliz Navidad.” **WR**

Charles C. Haynes es erudito con experiencia del Centro de la Primera Enmienda, Arlington, VA. La versión original de este artículo apareció en el ejemplar del 25 de diciembre del 2005, de *Adentro de la Primera Enmienda*. Usado con permiso.





Camino sobre el cristal,
el cielo es rico en plata.
Más allá de ese pino
reluce una piedra de luna.
Contenta, camino sola,
recogiendo belleza —
Otorgada por Dios gratis.
Ninguna era me hallará desprovista.

Carmen F. Hicks

Que hay de
Nuevo con . . .

ESPADA

- Retiro en Sis-Q Meadows,
OR, Julio 19-23

Academia Spring Vale

- Matricula de otoño Agosto
20-21

Publicaciones

- Folletos de Luz de
Vida – perfectos para
evangelizar: *Fuera del
Armario y Cuando todo se
Derrumba*. Ordene al BAP.

Ministerios Femeniles de Norteamérica

- Retiro de la Femenil
Hispana en Mesa, AZ,
Septiembre 1-4

Sistema de Capacitación de Ministerios

- Pronto reanudan las aulas
regionales; visite www.mts.cog7.org

Ministerios de la CoG7

Misiones Extranjeras

Bill Hicks, Director

¿Ahorró Usted el Cambio para Su Mundo?

Cada mes de julio Misiones Extranjeras pide una ofrenda especial para ayudar con un proyecto vital de misión mundial. Debido al crecimiento de nuestra iglesia global, estamos pidiendo a miembros en los Estados Unidos y Canadá ahorrar su cambio de bolsillo a lo largo del año y donarlo a misiones.

Esta ofrenda provee fondos necesarios para las operaciones diarias de nuestro Congreso Ministerial Internacional (CMI), para que éstos coordinen los esfuerzos de misión alrededor del mundo. También provee fondos para que líderes de la Iglesia visiten tierras distantes y coordinen el trabajo evangelístico.

Este año también ayudaremos a delegados del CMI de muchas naciones a que asistan al Congreso en Ciudad de México este noviembre 12-18. En esta importante reunión, líderes de Iglesia adorarán y planificarán juntos métodos para alcanzar al mundo con las buenas nuevas de Jesucristo, el Rey que pronto viene.

Dios hace maravillas con las ofrendas que usted da: Se insta a hermanos por todo el globo a que participen.

Usted puede ayudar a traer el Cambio

para Su Mundo mediante esta ofrenda anual patrocinada por los Ministerios de Misiones de la Conferencia General. (Si se olvidó usted del cambio, ¡también aceptamos billetes!) Para más información, póngase en contacto con Missions@cog7.org.





Solteros Contentos en Jasper

Dieciocho solteros de siete diferentes estados se retiraron a las colinas verdes del noroeste de Arkansas el 5-7 de mayo. Los concurrentes, que oscilaban entre los 20 y los 70 años de edad, discutieron el tema del contentamiento. La música fue proveída por *Harmony Hill* de Ft. Smith, Arkansas, y la iglesia local de Jasper proveyó su apoyo. Otro retiro para personas solteras está planeado para la primavera del 2007.



Desayuno de Oración en OKC

El Teniente Gobernador de Oklahoma Mary Fallin fue flanqueada por Geraldine Burlison y Betty St. Clair en un reciente desayuno de oración patrocinado por la CoG7 de Oklahoma en Del City. Uno de los propósitos del desayuno fue de alcanzar un acercamiento con el gobierno de la ciudad, con los cuerpos de seguridad (policías, bomberos, y otros), y con las iglesias de la comunidad. El esposo de St. Clair, Ennis, sirvió como jefe de policía, como concejal de la ciudad de Del City, y como anciano de la iglesia de OKC previo a su fallecimiento en el 2005. La señora Fallin habló en el desayuno de oración.



LUCES resplandecientes en Stanberry

Estos jóvenes adultos completarán un año exitoso con el equipo de LUCES el 15 de julio. Al frente (I-D): Tim Howell, Vivian Huerta, Caleb Cortez; Atrás (I-D): Philip Leach, Andrew Fernández, Tim Steinhäuser, Caleb Noble. El próximo año de LUCES comienza el 11 de septiembre; fecha límite para las solicitudes es el 1º de agosto. Para información o para aplicar, visite el sitio de LUCES en la Red (<http://lites.cog7.org/>) ó póngase en contacto con LITES Ministries, P.O. Box 172, Stanberry, MO 64489; 660-783-9544 ó lites@cog7.org.

Ofrenda Planeando para el Evangelio

¿Sabía usted que los fondos de impuestos nos permiten dar más a la obra del Señor? ¡Es cierto! Las leyes de impuestos de los EEUU permiten reducir o eliminar impuestos al hacer donaciones grandes, como bonos, acciones, o bienes raíces que han aumentado en valor por más de un de año.

Para saber más sobre este tipo de ofrendas, llame a: Office of Planned Giving, P.O. Box 33677, Denver, CO 80233. Teléfono: 303-452-7973; fax: 303-452-0657; e-mail: plannedgiving@cog7.org.

Vaso Frágil

Usted está invitada al decimonoveno Retiro Anual de la Femenil Hispana en el Hotel Hilton de Mesa, Arizona, el 1-4 de septiembre. El tema es "Vaso Frágil." Se invita a las hermanas a traer a sus hijas mayores de 13 años de edad. Para más información, por favor llame a Dora Cruz (602-434-3902), Alejandra Ramírez (202-812-0284), o Sylvia Corral (209-869-0777).

Manuel Solís 1910-2006

Lea un tributo completo al Anciano Solís en la página 31.

El Anciano Dennis Burrell

pastor de la CoG7 y evangelista entusiástico durante 32 años, falleció el 11 de mayo a la edad de 55 años. Un graduado de la Academia Spring Vale (67) y del Colegio Bíblico Midwest (71), Denis sirvió sus últimos 20 años como pastor en su ciudad natal de Fairview, Oklahoma. También sirvió efectivamente como capellán de prisión para el Departamento de Correcciones de Oklahoma. Su madre (Vera



Burrell), hermano (Ivan Burrell), hermana (Linda Rich), esposa (Donna Burrell), seis hijos (Titus, Talitha, Anna, Abraham, Christian, y Matthew), y dos nietos, están entre la mucha familia, hermanos, y amigos que lamentan su partida.

Santos detrás del Telón

por Heber Vega

No hace muchos años, visité la iglesia en Conroe, Tejas, que se reúne en una comunidad llamada Cut 'n Shoot, a pocas millas de distancia. (No los estoy engañando sobre el nombre. Conroe tomó prestado el nombre de la ciudad contigua por razones obvias: ¿"Corta y Tira CoG7"?)



De cualquier manera, la iglesia de Conroe patrocinó una conferencia juvenil inolvidable. Quizá usted ya escuchó el reporte, pero quiero contarle algo que usted probablemente no ha escuchado — acerca del pelotón en formación de hormiga que alegremente sirvieron detrás del telón. Hoy,

hablemos de aquellos sin reconocimiento – aquellos que muchas veces no aparecen en fotos o informes publicados.

Desde la perspectiva de un predicador invitado, quiero públicamente agradecer a . . .

- mis hermanos de San Diego por permitirle a su pastor ausentarse una vez por mes para servir a otros. Conscientes del tiempo requerido, ustedes aprueban mi agenda de viaje y se gozan conmigo cuando regreso para informarles del hermoso trabajo de Dios en otros lugares.
- los miembros del comité organizador. Ustedes cubrieron este suceso con meses de planificación y oración, y fue notable.
- los chaperones y patrocinadores de la juventud que se las arreglaron para traer a más de 400 invitados de otras iglesias. Su participación en este ministerio es vital, y tienen remuneración.
- la familia patrocinante que me hizo sentir como en casa. Yo disfruté cada minuto con “todos ustedes” ese fin de semana. Otras familias hospedaron a jóvenes también – ángeles hospedando ángeles.
- La iglesia patrocinante. Ustedes han hecho esto antes, y lo hacen muy bien. Proveer sus instalaciones a 450 jóvenes fue una muestra de valentía y generosidad. El modesto servicio de su pastor fue en muchos detalles claro, y su sermón orientador.
- Cada miembro de la iglesia que se presentó y sirvió. Ustedes proveyeron toneladas de alimento y bebida gratis, sazonadas con amor.
- Aquellos que proporcionaron los fondos requeridos. Ustedes bien pudieron usarlos para proyectos de construcción, pero en vez de eso lo invirtieron en sus jóvenes.
- Aquellos que limpiaron y pusieron todo en su lugar después de nuestra partida.

La lista podría continuar. Su servicio a la imagen de Cristo, me recordó a muchos otros que previamente han invertido amor, oración, dinero, y un arduo trabajo para hacer posible esto en otras iglesias. Ahora ustedes están pasando las bendiciones en maneras que ni siquiera pueden imaginarse.

El Espíritu de Dios está trabajado en todo Su pueblo, en congregaciones, campos, retiros, y conferencias este verano. En nombre de aquellos que muchas veces están al frente, les agradezco por hacer posible estos eventos. En vista de que no podemos mencionar todos sus nombres cuando informamos, queremos que sepan que cuando se dice “Expositor Invitado:—,” nosotros oímos el eco de un ejército de santos detrás del telón sirviendo en la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

Continúa Brillando . . . Después de 25 años

por Lorraine Carr

Los ministerios vienen en maneras sorprendentes, y quizá usted no los reconozca como tal, hasta que mira hacia atrás. Aquí está un ejemplo.

Nuestra idea tuvo su principio en 1980 cuando Donna Faubion, mi madre, se cayó el día que cumplió sesenta y siete años y se rompió la cadera. Recibimos muchas tarjetas y cartas provenientes de viejos amigos con quienes ella había perdido contacto; esto trajo mucho regocijo. Parecía vergonzoso para ella que otros también no pudiesen permanecer en contacto regularmente y compartir el gozo.

Con una promesa de apoyo de la Agencia Femenil, nació el boletín *Afterglow* para personas de la tercera edad. Este se dedicó a la idea de que estos estimados hombres y mujeres con sus pensamientos y contribuciones, no fueran olvidados, sino recordados y apreciados de por vida.



Después de un comienzo tambaleante, una amiga de mi madre de toda la vida, Eileen Adams Lambert, se mudó cerca para ayudar con el proyecto. Ambas Eileen y mi madre habían editado publicaciones de la Iglesia y les gustaba escribir. Combinando esto con las habilidades en computadora de Linda Armstrong, esto trajo el éxito de su experiencia en el boletín *Afterglow*. Otras hermanas de nuestra iglesia en Conroe, Tejas, (y algunos hombres) ofrecieron su ayuda, y el *Afterglow* vino a ser su proyecto también.

Aunque muchos de los voluntarios originales han fallecido, *Afterglow* continúa su mensaje simple de amistad y humor. Los deberes editoriales son compartidos por Verna McCoy, Dorothy Nimchuk, y esta servidora. Para sorpresa nuestra, Dios ha bendecido este esfuerzo, y nos emociona poder decir que, "Usted no tiene que ser de la tercera edad para leer *Afterglow*." En manos de nuestros lectores jóvenes y viejos, este pequeño boletín ha llegado a ser una herramienta para el ministerio cuando se pasan las copias a los amigos (frecuentemente de otras denominaciones), quienes a la vez pueden ser bendecidos y se suscriben.

Con aproximadamente mil copias enviadas cada mes, *Afterglow* ahora llega a las prisiones, y hasta el extranjero. Nos sentimos humildes y agradecidos que Dios usa este esfuerzo pequeño, por el cual nadie

nunca ha recibido compensación monetaria para llenar las necesidades de un grupo ¡fácilmente descuidado!

Afterglow está disponible al solicitarlo sin ningún costo u obligación. Para una copia o para suscribirse, envíe su nombre y dirección a Afterglow, 101 S. Ridgeway, Conroe, TX 77301.



Refrigerio Espiritual

Más de 170 mujeres de los Estados Unidos y Canadá asistieron al Retiro Femenil Nacional en Springfield, Missouri, el 14-16 de abril. El tiempo de cantos, con algunos cuadros en pantalla, fue refrescante. También escuchamos mensajes oportunos y educativos concernientes a la mente, cuerpo, y espíritu, de parte de Bertha Upchurch de Houston, Tejas; Elizabeth Keim de Kansas City, Missouri; Jeddie Larry de Statesville, Carolina del Norte; y nuestro expositor principal el Dr. Clarence Duff de Brampton, Ontario.

El banquete del sábado por la noche fue seguido con un programa de concurso.

Nosotras no fuimos diseñadas para ser desdichadas y tristes; necesitamos asociación espiritual con nuestro Hacedor y con otros. "Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en Él confió mi corazón, y fui ayudado, por lo que se gozó mi corazón, y con mi cántico te alabaré" (Salmo 28:7).

— Georgine Raver

¿No Hay Almuerzo Gratis? Asista a Campamentos Gratuitos

Julio 7-9 - Campamento Familiar Iowa cerca de Cedar Rapids; alimento, albergue, cama, toallas proveídas para todos; 319-668-9663; jharvey@idtdna.com; www.campiodiseca.org/

Julio 28-30 - Súper Fin de Semana del Distrito Central en Prairie Bible Camp, Lehr, ND; gratis; 701-685-2612; bmka1@drtel.net

Misión a Chiapas

En el mes de Abril un equipo de misión médica viajó al estado de Chiapas al sudeste de Méjico para una semana de servicio. El equipo de 30 personas incluyó un médico, varios dentistas, enfermeros, y otros asistentes médicos y técnicos dentales de EE.UU. y Méjico. Ellos proveyeron tratamiento gratuito a centenares de pacientes en dos diferentes ubicaciones de Chiapas: San Cristóbal de Las Casas y Pantehlo. Entre los más de 880 pacientes que fueron tratados se encontraba una jovencita con cáncer congénito en un ojo y otra con un pie y dedos deformes. Ambas necesitan operación, las cuales ya están siendo programadas con fondos colectados para este fin.

Alabanza y honor al Omnipotente por un viaje misionero exitoso a Chiapas, México. La experiencia fue arrolladora, así como también el amor espiritual de todas las personas que conocimos en cada lugar. El servicio de Santa Cena con centenares de miembros presentes fue una experiencia que las palabras no pueden describir – realmente inolvidable.

— Irma Cazarez-Díaz, Houston, TX

Premios de la C.G. en SVA

Hannah Chesney de Harrisburg, Pensilvania, y Jared Ciavarella de Mitchell, Dakota Sur, recibieron premios por Excelencia Académica y Liderazgo Espiritual respectivamente durante el servicio de graduación de la Academia Spring Vale el 28 de mayo. Estos premios se dan cada año por la Conferencia General como una expresión la asociación permanente entre la escuela en Owosso, Michigan, y la Iglesia a quien sirve.

Eventos Próximos

Julio 29, Septiembre 30, Diciembre 30 - Súper Sábados en Phoenix y Mesa, AZ

Agosto 21- comienza el semestre de otoño, Academia Spring Vale, Owosso, MI; contacto Patrick Siddens en SVAFinance@chartermi.net ó 989-725-2391

Agosto 25-30- Retiro de Adultos de la tercera edad en Sis-Q Meadows, Cave Junction, OR; contacto Dale Lawson en marioncg7@juno.com ó Ken Lawson en krsnlawson@aol.com



El equipo médico/dental del viaje misionero a Chiapas en la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Aproximadamente unos 700 hermanos adoran en esta iglesia cada semana.

Alethea Brown, de Nueva York, trabajando en algún papeleo



MTS en NYC

El anciano Robert Coulter (izquierda) y el aula de del Sistema de Capacitación de Ministerios en la Iglesia de la Avenida Morris (Bronx), Ciudad de Nueva York, el 9 de abril. El hermano Coulter enseñó la clase de historia de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

FJC Nacional

Kurt Lang, Director

Empieza el conteo. El campamento de verano que has estado esperando está a la vuelta de la esquina. MISION POSIBLE está de nuevo en el mapa — Jasper, Arkansas, para ser exacto.

¡Y después parpadeas! Se acabó el campamento, y también el verano. Comienza la escuela, y aquellos días de despreocupación que estabas esperando hace unos meses, desaparecen. ¿Qué tendrás para mostrar de esos días?

Lo que hoy hagamos tiene poder para alterar nuestra experiencia eterna (2ª Corintios 4:16-18). Las cosas cotidianas que hagamos este Julio y Agosto pueden lograr una gloria eterna para nosotros en el reino del Padre. Nosotros somos los que decidimos si nuestras palabras y acciones harán un impacto positivo o negativo - para siempre.

Entonces ¿qué harás tú este verano? ¿Vas a simplemente existir, o realmente vivirás? ¿Vas a permitir ser una herramienta para Dios? ¿Retendrá tu verano recuerdos duraderos, o serán simples horas de diversión para luego tornar al aburrimiento? ¿Serán estas semanas un derroche de tiempo, o serán de bendición para ti y otros con repercusión futura? ¿Le ayudarás a un amigo, a un vecino, o a tu familia a acercarse más a Jesús?

El verano está en su apogeo; el otoño pronto se acerca. Vive en forma tal, que después no haya de que lamentar. NO permitas que la experiencia de un campamento se te escape, más bien usa cada día al propósito total, adondequiera que estés. Y si necesitas un recordatorio sobre cómo este verano imponente resulta, mira las fotos de los campamentos en <http://fyc.cog7.org>!

• • • • •

Octubre 21 (sugerido) - Desafío de Otoño de la FJCN; paquetes de información disponibles en fyc.cog7.org; contacto Kurt y Kristi Lang, NFYC directores, al 541-517-1079 ó nfyc@cog7.org



Premios "Gimme Five" 2005

Felicidades a los ganadores del premio 2005 del programa Gimme Five.

Los Mayores Cinco para los Mejores

Cinco — el programa más activo, equilibrados o de mayor mejoramiento:

El Paso, Tejas, ministerio juvenil por toda la ciudad
Harrisburg, Oregon

Premio Comunitario Jacob Solís — una placa ambulante para el grupo que demostró excelencia en el servicio a otros:

Harrisburg, Oregon

Instamos a todos los grupos a que usen el programa "Gimme Five" para un ministerio juvenil saludable y equilibrado basado en los cinco propósitos de la Iglesia. Aun no es tarde para el 2006. Los paquetes del programa están disponibles, y las actividades en grupo pueden verse entrando a <http://home.cog7.org/ministries/nfyc/youthworker/Gimme5>.

Recorrido Internacional

Nigeria

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) de Nigeria se fundó por Benjamín I Tikili, en los años de 1930. Como repartidor de folletos para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, él encontró una copia de la revista del *Abogado de la Biblia*. Su contenido lo impresionó tanto que decidió escribir a la oficina de la Conferencia General en los Estados Unidos para saber más. Él estuvo de acuerdo con los panfletos de estudio que se le enviaron y se hizo miembro de la Iglesia de Dios.

El anciano Tikili plantó una iglesia cerca de la ciudad de Aba, Estado de Ríos, y se dedicó un edificio en 1939. Pronto se estableció una escuela primaria, seguida de otras congregaciones. En 1954 el Anciano Charles Adams y su familia fueron a Nigeria a evangelizar y enseñar en la escuela. Ellos permanecieron allí varios meses hasta que la hermana Adams se enfermó y tuvo que regresar a los Estados Unidos.

Después del servicio de los Adams, el departamento de misiones de la Iglesia los visitó ocasionalmente hasta que empezó la guerra civil (1967-70), haciendo el viaje imposible. Todas las escuelas de la Iglesia en Nigeria fueron expropiadas entonces por el gobierno. Después de la guerra, se reanudó la asistencia de misiones a la Iglesia Nigeriana.

A Nigeria se le refiere a como el “gigante” de África por sus abundantes recursos, tanto en población

humana, como en minerales (por ejemplo, el petróleo). La guerra civil todavía afecta al país de muchas maneras, y la paz actual es aparente. El desarrollo de la iglesia se restringió mayormente de estado-a-estado y hasta por tribus, más que a nivel nacional. Por muchas décadas, la asistencia de los Estados Unidos se limitó esencialmente a la literatura, y el motor económico que condujo el trabajo fue mayormente Nigeriano.

No es ninguna tarea fácil recopilar hechos y figuras sobre la condición actual de la CoG7 en Nigeria. Esta conferencia es probablemente la más grande en nuestro Congreso Ministerial Internacional (CMI), y crece, donde las cosas son difíciles, por decirlo así.

Recientemente, el CMI comenzó alentando el desarrollo de una administración nacional de Iglesia para esta nación que afirma tener más de 100,000 miembros bautizados y 450-500 congregaciones en las conferencias estatales y regionales. En el año 2003, el liderazgo de estos grupos se reunió en Port Harcourt con el presidente del CMI Ramón Ruiz Garza, con el director de misiones de la C.G. Bill Hicks, y con líderes de otros

grupos Sabáticos interesados en la cooperación nacional. La culminación de esta reunión fue la dedicación del primer cuerpo ejecutivo de la CoG7 Nigeriana, con el Pastor Jonah Emmanuel como el sobreveedor nacional y el anciano Kingdom E. Isirima como secretario.

El progreso continúa lento pero constante, a pesar de tensiones nacionales que son intensificadas por la corrupción desenfrenada, robos de identidad, esquemas de confianza, malversación, y otros problemas. El creciente conflicto religioso entre Musulmanes y Cristianos en algunas regiones también afecta este proceso. La riqueza y el poder económico está en el Sudeste “Cristiano” donde reside la mayoría de nuestras iglesias. Las regiones occidentales y norteanas son mayormente Musulmanas con menos recursos económicos que presentan un dilema nacional. La paradoja es que en esta tierra de extremos políticos y económicos, el evangelio de Cristo sigue floreciendo.

Por favor recuerde a sus muchos hermanos en Nigeria. Ore por su liderazgo y protección mientras se alcanzan unos a otros en la cosecha. Este alentador e-

mail se recibió recientemente de su sobreveedor nacional: “Amados en Cristo, les informo que la conferencia nacional de las Iglesias de Dios (Séptimo Día) en Nigeria está saludable y progresando por la gracia especial de Dios.”

— Ancianos Robert Coulter y Bill Hicks, Director de Misiones de la C.G.



Una Vida Bien Vivida

Las bodas y los funerales pueden proveer detalles sorprendentes y nuevos sobre la gente que hemos conocido desde hace muchos años. Eso sucedió recientemente en el funeral del ministro más viejo de nuestra iglesia, Manuel Martínez Solís, de San Antonio, Tejas.

Nacido en Méjico en 1910, Manuel emigró a los Estados Unidos con sus padres a la edad de cuatro años. Conoció a su amada esposa, Carmen (quien le precedió en la muerte en el 2000) mientras trabajaba en los campos de algodón en Tejas; luego contrajeron matrimonio en 1929. A esta unión Dios dio diez hijos, 50 nietos, 120 bisnietos y 66 tataranietos. En pocas palabras, el hermano Solís vivió para ver seis generaciones y morir a la edad de 95 años.

De pie al lado de diez sepulturas nuevas, Job encontró suficiente gracia en su corazón para declarar: "JEHOVA dio, y JEHOVA quitó, sea el nombre de JEHOVA bendito" (Job 1:21, KJV). La vida plena y fructífera de Manuel Solís señala más hacia lo que Dios ha dado que a lo que Él ahora ha tomado. Considere los buenos regalos que el Señor nos dio a través del hermano Solís.

Un hombre santo. En la descripción Davídica de un hombre santo, en el Salmo 1, está el aborrecimiento de la impiedad, la delicia en la Palabra de Dios, frutos, y la justicia – una descripción propia del hermano Solís.

Un hombre cortés. Tan cortés era su manera de ser, tan calmado su carácter, que algunos se aprovecharon hasta que falleció. El hermano Solís requería poco, y raramente demandaba algo. Por lo tanto, vivió entre nosotros, no como un simple hombre, sino como un caballero.

Un hombre de familia. Profundamente comprometido a valores familiares, él amó a su familia, y ellos le correspondieron profundamente. Las lágrimas y expresiones de afecto expresadas en el funeral del hermano Solís verifican este vínculo.

Un hombre de iglesia. Manuel Solís fue pastor en las iglesias en San Antonio y McAllen, Tejas, y en Albuquerque, Nuevo México. Él amó a la Iglesia,

se dedicó a sí mismo a su servicio, y oró por su unidad. En reconocimiento a su fiel servicio, el hermano Solís recibió el premio de Militante Eclesiástico en la Convención de la Conferencia General del 2001.

Un hombre disciplinado. Por testimonio de su familia, él fue muy cuidadoso con sus gastos y siempre vivió dentro de sus medios. Si un hombre es rico, no por lo que tiene, sino por vivir sin lo que le haga falta, entonces Manuel Solís fue un hombre muy rico. Él era tan cuidadoso con su estómago como con su billetera. Su familia recuerda su sabio consejo al respecto: "Respeta el estomago, o ésta se revelará."

Un hombre preparado. Hace años el hermano Solís compró su plan funerario, y luego dio instrucciones concernientes a su servicio fúnebre y hasta ahorró fondos para pagar por la recepción después del entierro. A pesar del dolor de su cáncer, él tomó fuerzas para asistir a la conmemoración de la Santa Cena el 11 de abril; después se fue a casa donde falleció pocos días después.

Desde luego, el Señor nos dio mucho en la vida de Manuel Solís. Yo tuve el honor de representar a la Iglesia en el funeral de este hombre y me sentí insignificante con la experiencia. Esto me impulsó a reflexionar en el significado de la vida y el ministerio, no simplemente para mi iglesia, sino para mi familia también. Si el Señor se tarda, todos nosotros yaceremos en la sepultura algún día. Por encima de nosotros habrá una lapida y un guión entre dos fechas como resumen de toda una vida. No importa cuanto poseemos, sino cómo vivimos y amamos – como nos desenvolvimos durante ese guión.

Agradezco a Dios por la vida de Manuel Solís. La oración de Vance Havner a su edad mediana ahora recobra un significado nuevo para mí: "Dios de los años que me restan por vivir, se tú el Señor de lo que me queda."

— Whaid Guscott Rose
Presidente de la Conferencia General



Sis-Q Meadows

2006

Sis-Q Meadows,
un campamento de la CoG7
cerca de Cave Junction,
Oregon

El verano significa tiempo
para acampar (retiros). Y los
retiros juveniles significan
diversión, amigos, y fe para
toda una vida.

Cerciórate de las fechas
y detalles sobre retiros
familiares o juveniles en
Arkansas, California, Iowa,
Michigan, Missouri, Nueva
York, Carolina del Norte,
Dakota Norte, y Oregon.
Visita www.cog7.org, y haz
clic en “Upcoming Events.”



**“Acuérdate de tu Creador en
los días de tu juventud . . .”
(Eclesiastés 12:1).**



Bible Advocate
(USPS 054-160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices